

Extraído de Viento Sur

<http://vientosur.info/spip.php?article12369>

Prohibición de los mitines del AKP en Europa

Lo que no hay que hacer

- solo en la web -

Fecha de publicación en línea: Lunes 20 de marzo de 2017

Descripción:

La prohibición de mítines pro régimen turco en el marco de la campaña del Parlamento Europeo es una medida que no hay que hacer.

Licencia de Creative Commons: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

La prohibición de mítines pro régimen turco en el marco de la campaña del referéndum constitucional en Turquía en los Países Bajos y en Alemania ha suscitado numerosas reacciones en Europa. En Francia, estas reacciones se han suscitado también sobre la autorización concedida a un mitin de este tipo en Metz.

En Francia, fuerzas democráticas y de izquierda se han declarado favorables a su prohibición, criticando la decisión de permitir que se llevara a cabo el mitin de Metz. Ahora bien, sobre este punto concreto, estos compañeros y compañeras cometen un error táctico y, por una vez, la decisión del gobierno francés es justa.

No hay duda alguna de que el régimen turco sigue un curso cada vez más autoritario y represivo que afecta al movimiento kurdo, la izquierda y los demócratas. Esta evolución se ha acelerado desde el intento del golpe de Estado del 15 de julio realizada por una coalición tambaleante y no menos reaccionaria que Erdogan y sus acólitos. El encarcelamiento de varios parlamentarios, los cierres de muchos periódicos y revistas y la represión contra periodistas críticos, la puesta bajo tutela administrativa de localidades y ciudades del Kurdistán, la exclusión de más de 100 000 personas de la función pública desde mediados de julio, particularmente sindicalistas y universitarios firmantes de una petición por la paz y la detención de las exacciones del Estado turco en Kurdistán, son las manifestaciones del carácter antidemocrático del régimen turco. El proyecto de nueva constitución sometida a referéndum el 16 de abril de 2017 tiene por objetivo reforzar y perennizar esta huida hacia adelante antidemocrática alrededor de una hiperpresidencialización de las instituciones. En definitiva, el régimen turco debe ser combatido.

Pero, para ese combate, la prohibición de los mítines pro-régimen turco a favor del SI por parte de los gobierno neerlandés y alemán corresponden exactamente a lo que no hay que hacer. En "conflicto", las derechas se ayudan mutuamente a escala internacional.

Con esa prohibición, la coalición gubernamental neerlandesa (gran coalición derecha-socialdemocracia) hace una maniobra preelectoral en un contexto de islamofobia, el gobierno alemán se posiciona de la misma forma -la CDU está en dificultades...- lo que sirve perfectamente a los intereses del AKP -también en dificultades- en el marco de su campaña por el SI favorable a la constitución dictatorial. De ese modo, el AKP puede entonar su canción favorita de defensor de los turcos (y por extensión de "los musulmanes") en Europa contra el racismo europeo.

Erdogan puede hacer esto apoyándose en el hecho de que estas maniobras gubernamentales europeas intentan claramente jugar a quién es más racista en su propio país y que es muy difícil imaginar la menor audacia democrática de esos gobiernos cuando colaboran con el régimen sanguinario de Sissi en Egipto o hacen negocios con la monarquía saudita, entre numerosos ejemplos.

Sin sorpresa, la derecha y la extrema derecha se han metido en la brecha y han reclamado la prohibición de esos mítines. No hay duda alguna de que una decisión así aplicada hoy al AKP se aplicaría mañana a las fuerzas de izquierda y democráticas en Turquía (y en otras partes).

Tocamos aquí los límites de una oposición al AKP que no se sitúa en un terreno democrático y por tanto antirracista, antiislamofobo (como, en sentido inverso, existen límites a una lucha contra la islamofobia que no se sitúe en un terreno democrático de forma consecuente). Tales iniciativas no hacen sino reforzar la legitimidad del AKP entre el proletariado de origen turco en Europa y crear una confusión en Turquía. En otros términos, estas prohibiciones son una bendición para Erdogan y acarrearán una gran confusión política.

Lo que hace falta, más bien, es reclamar que los partidarios del NO tengan igualmente acceso a medios democráticos de expresión en Europa.

Más que estas gesticulaciones, si estos gobiernos quisieran verdaderamente frenar al régimen de Erdogan pondrían fin, por ejemplo, al acuerdo odioso con el régimen turco de subcontratación del recorte de derechos de los migrantes, a los diferentes acuerdos económicos, militares, universitarios, etc.

13/03/2017

<https://www.ensemble-fdg.org/content/linterdiction-des-meetings-akp-en-europe-exactement-ce-quil-ne-faut-pas-faire>

Traducción: Faustino Eguberri para viento sur